



¿Qué busca EEUU en Venezuela con la visita del secretario de Interior?

Posted on Marzo 5, 2026

Por José Negrón Varela

En una visita de alto nivel que comienza a perfilar el carácter de la relación bilateral, el secretario del Interior de Estados Unidos, Doug Burgum, arribó el 4 de marzo a Caracas para sostener reuniones de trabajo con la presidenta encargada de Venezuela, Delcy Rodríguez.

El encuentro, que aborda una ambiciosa agenda de cooperación en materia energética y minera, se produce apenas semanas después de que Washington perpetrara un ataque militar contra el país, del cual devino en el secuestro del presidente Nicolás Maduro.

¿Qué hay detrás de la visita?

Analistas consultados por Sputnik advierten que, detrás del apretón de manos y las declaraciones de prosperidad compartida, se esconde una necesidad geopolítica y energética urgente de Estados Unidos, que ahora requiere del petróleo, gas y minerales estratégicos venezolanos para apuntalar su economía y sostener sus objetivos geopolíticos en un contexto de escalada de tensión global.

Rodríguez informó que Burgum llegó acompañado de una “nutrida e importante representación

empresarial” y que ya se han producido intercambios de información sobre “flujos de inversiones para Venezuela” y “nuevas tecnologías para desarrollar el sector de la minería”. Anunció además que están “a la puerta de la presentación del equipo económico del Parlamento venezolano de una ampliación de la ley de minas”.

La presidenta encargada destacó un gesto significativo del mandatario estadounidense: “Quiero igualmente agradecer al presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, en medio de nuestra reunión, escribió un post saludando lo que es esta agenda de trabajo entre el Gobierno de los Estados Unidos y el Gobierno de Venezuela”.

Rodríguez enmarcó esta cooperación en un objetivo de desarrollo nacional, afirmando que buscan que “Venezuela gane, para la felicidad social de nuestro pueblo” y para que la población vea “los atributos, las cosas buenas de tener buenas relaciones en el mundo y de tener buenas relaciones con los Estados Unidos”. Calificó la primera jornada como un “20 sobre 20” y se mostró optimista de que la reunión del día siguiente, enfocada en la agenda energética, “va a marchar muy bien”.

“Con Estados Unidos estamos avanzando hacia la paz y la prosperidad. Las oportunidades que existen para la colaboración, la sinergia, entre los dos grandes países, Venezuela y Estados Unidos, no tienen límites”, expresó Burgum por su parte.

“Diplomacia coercitiva”

Osly Hernández, experto en economía internacional, dijo a Sputnik que el contexto en el que se produce este acercamiento diplomático es clave para entender sus verdaderas motivaciones. El analista recordó que el escenario actual es consecuencia directa de la agresión sufrida por el país.

“Esto tiene que ver con una respuesta postagresión y porque quien nos agrede es el que está también sentándose en el marco de las negociaciones. Entonces, pudiéramos decir que Venezuela está tratando de recuperar la estabilidad política posterior a un ataque militar del Gobierno de los Estados Unidos y, dada esa condición, pues no tiene muchas posibilidades de dar respuestas en el escenario político en este momento”, dijo.

Hernández enmarca la visita de Burgum en un tablero geopolítico más amplio, donde el conflicto en Oriente Medio juega un papel determinante. “Estados Unidos obviamente va a utilizar el recurso venezolano para plantarse en su hegemonía en una posible guerra de largo aliento, que es lo que está planteando Irán a partir de la agresión ahora a este país”, explicó.

La especialista señaló que el cierre del Estrecho de Ormuz, una vía crucial para el transporte de petróleo limita el acceso de Washington a los crudos de esa región, lo que deja a Venezuela como “el principal

proveedor”.

Sin embargo, advirtió sobre una grave contradicción: “Las capacidades inmediatas de una respuesta de alto flujo de petróleo hacia el Gobierno o hacia la economía norteamericana no es inmediata”, debido al “bloqueo de las medidas coercitivas en contra de la industria petrolera” impuestas por el propio Estados Unidos.

“Allí puede haber una tensión que sea contraproducente para el Gobierno de los Estados Unidos, no por culpa de Venezuela, sino por la consecuencia, insisto, del bloqueo”, enfatizó Hernández, sugiriendo que el cálculo de Trump de una “salida rápida del conflicto iraní” podría haberse visto frustrado por la necesidad de reactivar primero la industria venezolana.

La sombra del secuestro

El internacionalista Vladimir Adrianza profundiza en el concepto de “diplomacia coercitiva” para describir la estrategia de Washington. “Estados Unidos, de manera diplomática, se acerca a Venezuela con el propósito de garantizar la presencia de sus intereses en nuestro territorio, luego de la agresión perpetrada el 3 de enero”, afirmó el experto.

El analista no pasa por alto el contexto político de la visita: el hecho de que se produzca “cuando aún permanece secuestrado el presidente constitucional Nicolás Maduro Moros y su señora esposa, la diputada Cilia Flores”.

Para Adrianza, la presencia de Burgum en Caracas es una confirmación de que Estados Unidos “requiere actualmente del petróleo y el gas venezolano para garantizar la producción de energía en EEUU, apuntalar al dólar como divisa y para disponer de reservas en caso de que se amplíe el conflicto que actualmente involucra a los países del Oriente Medio”.

El internacionalista también pone el foco en un aspecto clave de la agenda que Delcy Rodríguez mencionó: los minerales estratégicos. “Dentro de la política MAGA (Make America Great Again), los Estados Unidos requiere de minerales estratégicos que se encuentren cerca de su territorio para ser usados tanto en la industria comercial como en la industria de defensa”, explicó.

Adrianza subraya el enorme potencial que esto representa para Venezuela, un país que, según sus palabras, “dispone de inmensas reservas de crudo y gas natural, junto con importantes reservas aun no cuantificadas de diversos minerales estratégicos y en particular, tierras raras”.

El control y explotación de estos recursos, codiciados para la fabricación de tecnología de punta y armamento, se convierte así en el núcleo del interés de la delegación encabezada por Burgum, concluyó.



El Maipo